

# Las masas se tiñen de colores para transmitir su mensaje

Por THOMAS VINCIGUERRA

Llevó tiempo, pero el levantamiento de Líbano contra la ocupación siria tiene por fin un color. Algunos lo han llamado la Revolución de la Rosa —como la que depuso de su cargo al presidente Eduard A. Shevardnadze en Georgia en 2003— porque

los manifestantes distribuyeron rosas rojas a los soldados. Por un momento, pareció estar abocada a ser posiblemente una Revolución de la Piruleta, por las bufandas a rayas blancas y rojas de los manifestantes. Ahora, desde hace poco, la actividad política que ha tenido lugar en Líbano ha pasado a ser ampliamente conocida como la Revolución del Cedro, por el árbol de su bandera nacional.

Últimamente parece que no se puede llevar a cabo un levantamiento político decente sin que se le pon-

ga un color. El movimiento en pro de la democracia que barrió recientemente Ucrania recibió el nombre de Revolución Naranja, que le iba a las mil maravillas. Cuando los votantes iraquíes mojaron sus dedos en tinta morada a finales de enero para depositar sus papeletas en sus históricas elecciones, el presidente Bush anunció la Revolución Morada. En Irán la revolución es rosa. Furiosas por las rigurosas leyes de su gobierno teocrático, muchas mujeres iraníes se están rebelando en silencio. Algunas hasta alardean de su femineidad con abrigos, jerseys, velos y bolsos rosa chillón.

Dado el aumento de antenas parabólicas, teléfonos con cámara y otros medios de comunicación visual instantánea, quizá sea inevitable que los movimientos de masas adoptaran colores llamativos que trascienden las barreras del idioma y hacen reconocibles sus mensajes por todo el mundo. “Esos miles de personas de Ucrania que vestían de naranja ni siquiera tenían que abrir

la boca”, dice Leatrice Eiseman, directora del Instituto de Color Pantone. “Sabías lo que representaban”. Karen Beckwith, catedrática de ciencias políticas de Wooster College en Ohio y una autoridad en movimientos políticos, piensa que el color es un arma de una eficacia excepcional. “¿Cómo responde a él el Estado?”, pregunta. “Es muy difícil de derrotar. No puedes ir por ahí haciendo desnudarse a la gente. Además el Estado no puede saber quién lo organiza. Y demuestra una solidaridad increíble. Sabes que no estás solo. Ni siquiera necesitas una pancarta. La persona en sí es la protesta”.

El color y el conflicto político han ido de la mano a lo largo de la historia. En el siglo XV, Inglaterra tuvo sus Guerras de las Rosas, en las que el blanco representaba la Casa de York y el rojo la Casa de Lancaster. El Ejército Rojo bolchevique luchó contra los Blancos, leales al zar, durante la guerra civil rusa. Sobre los camisas pardas de Hitler cuanto

menos se diga mejor.

Generalmente, las piedras de toque culturales contribuyen a determinar el tono de una revolución. En Filipinas, el amarillo simboliza el regreso a casa, por eso el característico vestido amarillo de Corazón Aquino pasó a ser sinónimo de la resistencia pacífica que derrocó al presidente Ferdinand Marcos en 1986.

Los expertos coinciden en que si vas a teñir tu sublevación, lo mejor es ser atrevido. “Yo advertiría a cualquier revolucionario que no eligiera el malva”, dice John Min-carelli, catedrático del Instituto de Tecnología de la Moda de Nueva York. “Es demasiado desteñido. ¿Es rosa? ¿Es gris?”.

Todo esta utilización política del color tiene sus detractores. Al presidente Aleksandr G. Lukashenko de Bielorrusia le horroriza que se pudiera utilizar contra él uno de los símbolos amados de su país, el aciano. “Lo que menos necesitamos es una de esas revoluciones azules”.



Desde arriba: James Hill para The New York Times; Reuters; Erik de Castro/Reuters

De arriba a abajo: en Ucrania, la gente vestía de naranja o azul, según su candidato; en Filipinas, el amarillo fue el color en apoyo de Corazón Aquino.



**ROSA** Usado en Irán por reformistas y defensores de los derechos de la mujer



**NARANJA** Por los ucranios y moldavos pro Occidente; por airados propietarios uzbekos



**AMARILLO** Por los partidarios de la democracia opuestos al presidente de Kirguizistán



**CEDRO** Por los libaneses que buscan independizarse de Siria



**AZUL** Por la oposición al presidente bielorruso Aleksandr Lukashenko



**MORADO** Por los votantes de las primeras elecciones libres en Irak

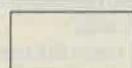


## Los colores de la historia

**NEGRO** Por anarquistas, fascistas y otros extremistas



**ROJO** Por comunistas, bolcheviques y otros izquierdistas



**BLANCO** Por monárquicos, leales y otros tradicionalistas